

"La importancia de valorar a quienes educan"

Antoine de Saint-Exupéry, en su más reconocida obra, "El Principito", nos enseña la importancia de ver el mundo a través de los ojos de un niño y a valorar una educación que fomente la curiosidad, la empatía y la creatividad en lugar de reprimirlas.

La labor del profesor es fundamental en la sociedad, son los encargados de cultivar mentes jóvenes, moldear el pensamiento crítico y sembrar las semillas del conocimiento y la sabiduría en las futuras generaciones. A través de la dedicación y compromiso, los profesores no solo transmiten información académica, sino que también desempeñan un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes.

Desde el punto de vista económico, los profesores merecen un reconocimiento justo por su labor. Son los responsables de formar a los profesionales del mañana, quienes impulsarán el progreso y la innovación en diversas áreas.

Desde una perspectiva social, los profesores son agentes de cambio y promotores de la igualdad de oportunidades. A través de su trabajo ayudan a cerrar brechas educativas y sociales, ofreciendo una educación de calidad a todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico o cultural. Además, su influencia va más allá del aula, ya que inspiran a los jóvenes a alcanzar sus metas y a contribuir positivamente a la sociedad.

En el ámbito político, el reconocimiento del papel del profesorado es esencial para garantizar el fortalecimiento del sistema educativo. Los profesores deben ser valorados como expertos en su campo y ser

incluidos en la toma de decisiones relacionadas con políticas educativas. Su experiencia y conocimientos pueden aportar una perspectiva invaluable para mejorar la calidad de la educación y promover la equidad en el acceso a la misma.

En conclusión, la labor del profesor es de vital importancia en todos los aspectos de la sociedad. Desde el fomento de la educación como herramienta de desarrollo individual y colectivo, hasta su papel en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos, los profesores merecen un reconocimiento pleno y justo en todos los niveles: económico, social y político. Como bien señala Antoine de Saint-Exupéry en "El Principito", debemos valorar y apoyar la labor de aquellos que dedican sus vidas a guiar y educar a las generaciones futuras. ¿A qué esperamos para que se haga realidad?

Pablo del Val Martín
Director del Observatorio Chileno de Educación Física y Deporte Escolar
Universidad Andrés Bello

